

SUMA 43

junio 2003, pp. 5-6

Han pasado ocho años

Julio Sancho Rocher
Emilio Palacián Gil

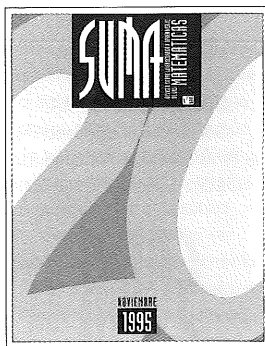
EN NOVIEMBRE DE 1995 apareció el número 20 de SUMA. Con él nos estrenamos en una apasionante aventura, la de dirigir la revista de la Federación, que había nacido hacía siete años en Granada de la mano de Rafael Pérez y que en una segunda etapa dirigió Sixto Romero. Era un proyecto ya cuajado y que era preciso continuar.

En ese número 20 escribíamos un artículo, a modo de presentación, titulado «Cuatro años por delante», en el que exponíamos nuestras ilusiones, nuestro proyecto y también, aunque de forma muy velada, nuestra preocupación por la responsabilidad que asumíamos. Finalizábamos esta presentación con las siguientes palabras:

Deseamos, con la colaboración de socios, suscriptores y lectores, poder cumplir una buena parte de estas intenciones y que dentro de cuatro años, en el número 31 de SUMA, podamos despedirnos y que al pasar esta bonita aventura a otros compañeros de la Federación siga siendo tan atractiva y sugerente como nos pareció a nosotros cuando presentamos el proyecto que ahora empieza a materializarse.

Y pasaron los cuatro años y llegó el número 31 y la aventura nos seguía pareciendo tan atractiva y sugerente como al principio, lo que nos llevó a presentar otro proyecto por un nuevo periodo de cuatro años y ya han pasado los ocho años... Y, aunque SUMA nos sigue pareciendo tan atractiva y sugerente como en el noventa y cinco, es ya hora de pasar el relevo a otros compañeros de la Federación.

Las razones por las que decidimos no presentarnos a la reelección por un nuevo periodo son muy claras. No vamos a ocultar un cierto cansancio personal, pero el motivo fundamental es nuestra firme convicción de que una empresa de este tipo hay que dejarla cuando la ilusión está todavía intacta, cuando las cosas van saliendo razonablemente bien, cuando no se nos cuestiona..., y no



DESPEDIDA

esperar a que la rutina llegue, a que el entusiasmo se vaya diluyendo, a realizar las cosas de forma mecánica... en definitiva a llegar a hacer una SUMA vulgar y sin ningún interés. Resulta bastante difícil, y es cuestión de tiempo, crear y consolidar una revista del tipo de la nuestra, pero conseguir que vaya languideciendo y al final desaparezca es muy fácil.

Ahora podría ser el momento de hacer balance de la revista en este periodo, con sus luces y sus sombras, pero esta tarea la dejamos a los lectores, que con seguridad lo harán con mayor objetividad.

Lo que sí queremos dejar patente de forma explícita es nuestra gratitud a muchas amigas y amigos que han prestado su ayuda para que SUMA haya seguido adelante:

A los sucesivos presidentes, secretarios generales y demás cargos unipersonales de la Federación, así como a todos los presidentes de las sociedades que, desde la Comisión Ejecutiva y la Junta de Gobierno, han confiado siempre en nosotros, nos han alentado constantemente y nos han dejado hacer nuestra tarea con entera libertad y sin la más mínima injerencia.

Al Consejo Editorial, Consejo de Redacción y al grupo de asesores, que con sus atinados consejos nos han guiado en la siempre difícil tarea de seleccionar los materiales que han sido publicados; sus recomendaciones han servido en no pocas ocasiones para que los autores rehiciesen su trabajo y así mejorasen notablemente.

A los autores (en ocasiones con un amplio currículo a sus espaldas y en otras con su ilusionante primer trabajo) que nos han confiado sus originales y que, en definitiva, han sido los verdaderos protagonistas de esta historia. No podemos olvidarnos de aquellos a los que no hemos podido publicar sus artículos por la imprescindible selección que hemos debido realizar, al aumentar paulatinamente durante este periodo el número de trabajos recibidos.

A todas aquellas personas a las que hemos solicitado colaboraciones en temas muy diversos: artículos en los primeros momentos en que escaseaban; reseñas de materiales y libros (en especial las «largas» que iniciaban la sección y que sabíamos que constituían un verdadero compromiso); coordinación y elaboración de la sección de informes: crónicas (sobre todo, hemos mareado a los coordinadores de olimpiadas, jaem y seminarios); artículos y crónicas con motivo de algún acontecimiento o efemérides; material gráfico para ilustraciones, etc.

A los amigos que hace cuatro años les vendimos la idea de los «rincones» y a lo largo de estos once últimos

números han cumplido escrupulosamente con su tarea sin fallar en un solo número.

Finalmente, nos vamos a permitir citar algunos nombres propios. Florencio Villarroya, «culpable» de alguna manera de habernos metido en este lío, ha estado a nuestra disposición para todo, desde coordinar un informe, hacer reseñas o escribir algún editorial, pasando por cedernos fotografías, hasta ser «mozo del almacén». José Javier Pola, que no teniendo nada que ver con las matemáticas pero mucho con la amistad, ha llevado de forma admirable la difícil y engorrosa tarea de la administración y distribución. Daniel Sierra, que reúne en su persona la faceta de matemático y la de profesional de las artes gráficas, ha maquetado con escrupulosidad una buena parte de la revista. Y es de justicia agradecer a nuestras familias la paciencia que han tenido con nosotros en estos años; no sabemos si comparten eso de que SUMA «es una aventura sugestiva y gratificante», por si acaso no lo hemos preguntado nunca, pero sí es cierto que han dejado de ver bastantes películas y se han quedado en casa algunos fines de semana; Reyes y María José: muchas gracias por vuestra comprensión.

Ya sólo nos resta pasar los trastos a nuestros sucesores. Cuando nos enteramos de que Inmaculada Fuentes y Francisco Martín Casalderrey habían decidido presentar su proyecto para aspirar a la Dirección de SUMA, se nos diluyó cualquier incertidumbre sobre el futuro de la revista. Conocemos desde hace bastante tiempo a los dos y sabemos de sus cualidades; sus ganas de trabajar, capacidad, imaginación, afabilidad e ilusión están fuera de toda duda. Además, es seguro que para ellos SUMA es también una aventura sugestiva y gratificante. Inma y Franchi (perdón, Francisco) ¡mucho suerte! y a todos ¡hasta siempre!

**Emilio Palacián
Julio Sancho**

Directores de SUMA.
Sociedad Aragonesa
de Profesores de Matemáticas
«Pedro Sánchez Ciruelo»

SUMA